

Quinto domingo de Pascua

10 de mayo, 2020

Himno *No hay Dios tan grande*

(estribillo) No hay Dios tan grande como Tú. No lo hay, no lo hay. (bis)	1. Y esos montes se moverán, y esos montes se moverán, y esos montes se moverán más con tu Santo Espíritu. (estribillo)
No hay Dios que haga maravillas como las que haces Tú. (bis)	
No con espadas, ni con ejércitos mas con tu santo Espíritu. (bis)	2. Y esta Iglesia se moverá y esta Iglesia se moverá y esta Iglesia se moverá más con tu Santo Espíritu. (estribillo)

Celebrante ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.

Dios todopoderoso, conocerte verdaderamente es vida eterna: Concede que conozcamos tan perfectamente que tu Hijo Jesucristo es el camino, la verdad y la vida, que sigamos sus pasos con perseverancia en el camino que conduce a la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Gloria

(estribillo)

Gloria, Gloria, Aleluya - Gloria, Gloria, Aleluya
Gloria, Gloria, Aleluya, en el nombre del Señor

1.

Cuando sientas que tu hermano necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas, ni el calor del corazón.
Busca pronto en tus recuerdos, la palabra del Señor.
Mi ley es el amor. (estribillo)

2.

Cristo dijo que quien llora, su consuelo encontrará
quien es pobre y quien es limpio, será libre y tendrá paz
rompe pronto tus cadenas, serás libre de verdad
Y empieza a caminar. (estribillo)

3.

Si el camino se hace largo, si te cansas bajo el sol
si en tus campos no ha nacido ni la mas pequeña flor
coge mi mano y cantemos unidos en el amor
En nombre del Señor. (estribillo)

La Lectura *Hechos 7:55–60*

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles.

Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios. Entonces dijo: —¡Miren! Veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre a la derecha de Dios.

Pero ellos se taparon los oídos, y dando fuertes gritos se lanzaron todos contra él. Lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon; los que hacían de testigos contra él dejaron sus ropas al cuidado de un joven llamado Saulo.

Mientras lo apedreaban, Esteban oró, diciendo: «Señor Jesús, recibe mi espíritu.» Luego se puso de rodillas y gritó con voz fuerte: «¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!»
Habiendo dicho esto, murió.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Mereces la gloria*

Mereces gloria y honor
nosotros levantamos nuestras manos
Adorandote Señor (bis)

El más alto, sanador milagroso
No hay nadie como tú
No hay nadie como tú (bis)

La Lectura *1 San Pedro 2:2–10*

Lectura de la primera carta de San Pedro.

Como niños recién nacidos, busquen con ansia la leche espiritual pura, para que por medio de ella crezcan y tengan salvación, ya que han gustado la bondad del Señor. Acérquense, pues, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios.

Por eso también dice la Escritura: «Yo pongo en Sión una piedra que es la piedra principal, escogida y muy valiosa; el que confíe en ella no quedará defraudado.»

Para ustedes, que creen, esa piedra es de mucho valor; pero para los que no creen se cumple lo que dice la Escritura: «La piedra que los constructores despreciaron, se ha convertido en la piedra principal.»

Y también esto otro: «Una roca, una piedra con la cual tropezarán.»

Pues ellos tropiezan al no hacer caso del mensaje: ése es su merecido. Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *El Espíritu de Dios*

El Espíritu de Dios está en este lugar
El Espíritu de Dios se mueve en este lugar
Está aquí para consolar está aquí para liberar
Está aquí para guiar, el Espíritu de Dios está aquí (bis)

Muévete en mí, muévete en mí
Toca mi mente, mi corazón, llena mi vida con tu amor
Muévete en mí, Dios Espíritu, muévete en mí (bis)

El Evangelio *San Juan 14:1–14*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo a sus discípulos: «No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar. Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar. Ustedes saben el camino que lleva a donde yo voy.»

Tomás le dijo a Jesús: —Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?

Jesús le contestó: —Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre. Si ustedes me conocen a mí, también conocerán a mi Padre; y ya lo conocen desde ahora, pues lo han estado viendo.

Felipe le dijo entonces: —Señor, déjanos ver al Padre, y con eso nos basta.

Jesús le contestó: —Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿por qué me pides que les deje ver al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las cosas que les digo, no las digo por mi propia cuenta. El Padre, que vive en mí, es el que hace sus propias obras. Créanme que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; si no, crean al menos por las obras mismas. Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes, porque yo voy a donde está el Padre. Y todo lo que ustedes pidan en mi nombre, yo lo haré, para que por el Hijo se muestre la gloria del Padre. Yo haré cualquier cosa que en mi nombre ustedes me pidan.

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón del Celebrante

La Revda. Jane Gould

Después del sermón, puede guardarse un período de silencio.

Afirmación de Fe

(All Saints', Pasadena, CA)

Celebrante Afirmemos juntos nuestra fe en Dios y renovemos las promesas hechas en nuestro bautismo. ¿Cuál es su fe?

Pueblo **Creo y confío en Dios, la Fuente de todo ser, creador y sustentador de todas las cosas; y en Dios el Verbo Eterno, mi Salvador Jesucristo; y en Dios el Espíritu Santo, el que da vida y verdad. Esta es mi fe.**

Oración de los Fieles

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica. **Que todos seamos uno.**

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.

Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones. El Celebrante añade una Colecta final:

O Señor y Dios nuestro, acepta las fervientes plegarias de tu pueblo; en la multitud de tus piedades, vuelve tus ojos compasivos hacia nosotros y a cuantos acuden a ti por socorro, pues tú eres bondadoso, oh amante de las almas; y a ti rendimos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén.**

Padre Nuestro

Padre nuestro, tú que estás
En los que aman la verdad
Que el Reino que se nos prometió
Llegue pronto a nuestro Corazón
Y el amor, que tu hijo nos dejó
Ese amor, habite en nosotros.

(oremos el Padre Nuestro) →

Y en el pan de la unidad
Cristo danos tú la paz
Y olvídate de nuestro mal
Si olvidamos el de los demás
No permitas que caigamos en tentación
¡Oh Señor! y ten piedad del mundo.

**Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; v
enga tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora y por siempre. Amén.**

Bendición

Que la bendición de un Dios de amor, un hijo resucitado y un espíritu inspirador este con ustedes hoy y siempre. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Canto de Despedida *Los Caminos de este mundo*

1.
Los caminos de este mundo nos conducen con amor hasta el cielo prometido, donde siempre brilla el sol.

(estribillo)

Y cantan los prados, cantan las flores,
con armoniosa voz,
y mientras que cantan prados y flores,
yo soy feliz pensando en Dios.

2.
Los caminos de este mundo enlazados juntos van;
entre penas y alegrías hasta el Cielo llegarán.
(estribillo)

3.
Los caminos de la tierra están llenos de amistad;
no la niegues a tu hermano, que la espera en ti encontrar.
(estribillo)

4.
Los caminos de esta vida te conducen de verdad al buen Dios que te convida a entrar en la eternidad.
(estribillo)